

Propuestas para la producción de revistas científicas de comunicación de calidad internacional en el paradigma digital

Rubén Canella

Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Lomas de Zamora;
rubencanella@ciudad.com.ar

Teresa Tsuji

Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Lomas de Zamora
teretsuji@ciudad.com.ar

Resumen

Los objetivos principales de esta presentación son poner en conocimiento la investigación que desarrollamos para encontrar una salida a la situación de estancamiento que se observa en el crecimiento y desarrollo de revistas científicas en Iberoamérica, especialmente en el campo de las ciencias sociales y de la comunicación en particular.

En general las publicaciones online, y sus sistemas de evaluación no han alcanzado aún el grado de madurez suficiente como para calificar internacionalmente. A partir de la observación del estado actual de las revistas de comunicación y atendiendo al paradigma emergente del acceso abierto proponemos estrategias de comunicación para los profesionales de la comunicación para desarrollar en el campo de las revistas académicas acciones y recursos que brinden en el corto plazo soluciones que permitan el crecimiento de la difusión de saberes, reduciendo el fenómeno de “*ciencia perdida*”:

Palabras Clave: revistas científicas, difusión, publicador, divulgación.

Introducción

Las Revistas académicas de Ciencias Sociales y Comunicación

La situación de las revistas académicas en Latinoamérica esta estancada desde hace años.

La realidad actual de las revistas académicas argentinas de corriente principal no ha variado sustancialmente en los últimos años, según la referencia que hace Flores (en comunicación personal en el curso para Editores Científicos del Caicyt-Conicet de Argentina, en octubre del 2004) “Es un artículo de 1995, pero mantiene la vigencia porque la problemática de las revistas, sobre todo de las argentinas, no ha cambiado. Seguimos teniendo 5 revistas en el ISI (Institute for Scientific Information)” El artículo de

referencia es el de la investigación realizada hace diez años por Krauskopf y Vera (1995).

Las revistas científicas validan el nuevo conocimiento, lo hacen público y son depositarias de un patrimonio que, siendo intangible, determina la capacidad de progreso de la sociedad. El dominio del riguroso proceso que lidera el Comité Editor de una revista científica es un componente sustantivo del intelecto de un país. Sostenemos que la carencia de éste representa insuficiencia cultural, otra forma de analfabetismo y particularmente, en un mundo que otorga tanta importancia a las tecnologías, marginación respecto a la más relevante de éstas: aquella que tiene el atributo de acreditar el conocimiento universal. En este contexto las revistas científicas latinoamericanas de corriente principal representan un esfuerzo que, junto con cautelares, debe fortalecerse. Brasil edita 17 de estas revistas, México 12, Chile 7, Argentina 5, Venezuela 3 y Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador y Perú, una por país. El 18,9% de las revistas privilegia el ámbito de la Medicina Clínica, mientras que Ciencias Biomédicas, el área Silvoagropecuaria y las Humanidades alcanzan cada una 15,1% respecto al total. Le sigue Ciencias Sociales con un 11,3%, Química y Ciencias Naturales, cada una con 7,5%, Física 5,7% y Matemáticas 1,9%.

También Sánchez Ruíz (2002, p. 30), a 10 años de otra publicación sobre investigación en comunicación (Fuentes Navarro y Sánchez Ruiz (1988) y al comparar indica que continúa la situación de triple marginación

En este sentido, hace ya más de diez años, al analizar Raúl Fuentes y quien esto escribe las condiciones dentro de las cuales se hacía la investigación empírica en nuestro país, caímos en la cuenta de que estábamos en una situación de «triple marginalidad»(Fuentes Navarro y Sánchez Ruiz 1989). ... Aun hoy en día, mientras que Estados Unidos dedica 2.66% de su producto interno bruto (PIB) al gasto en ciencia y tecnología, en América Latina y el Caribe le destinamos el año 2000 en promedio apenas un poco más de medio punto porcentual (0.54%).

Coincidimos en este diagnóstico con la **Marginalidad de Primer orden**: en el desarrollo regional, se destina un porcentaje cinco veces menor del PBI, que EEUU. **Marginalidad de segundo orden**: las Ciencias Sociales y Humanidades tienen menos peso en el reparto de presupuestos y en términos de poder y prestigio que las ciencias duras.

Marginalidad de tercer orden: la Comunicación estaría a la vez en una situación de marginalidad entre las Ciencias Sociales, dada la situación cambiante del campo con relación al *objeto*, por problemas de *identidad disciplinaria*, y falta de definición de *método propio* el campo de investigaciones.

Los dos primeros campos son externos y ajenos a nuestra posibilidad de organización, el tercero no. Los retos para generar ***una identidad científica están vinculados a que el trabajo académico tenga solidez científica***, para que reciba respeto de los pares de otros campos y disciplinas sociales y humanísticas

La Oportunidad

El panorama de la difusión de la ciencia por sus vías tradicionales, revistas impresas en papel, está en crisis. Quienes investigamos alguna vez hemos tenido que perder esperanzas de publicar por lo limitado del espacio en las publicaciones, por el desconocimiento de los editores, o por la falta de presupuesto que no permitió que saliera la edición impresa.

Para aproximarnos a la magnitud del material no publicado, podemos comparar la cantidad de ponencias que se generan en diversos congresos, sobre informes parciales o finales de investigaciones, con la cantidad de artículos académicos que logran su publicación en las revistas especializadas. Ante estas limitaciones en el acceso, surgen diversas alternativas: ediciones de las más variadas, en soportes impresos y/o digitales, donde la voluntad de algún investigador o grupo de investigadores lleva adelante la tarea, más que la profesionalidad de un editor científico. A pesar de las situaciones adversas se insiste en publicar. En este sentido observemos estas reflexiones publicadas en el portal Español Tecnociencia¹ : “Las relaciones a través de Internet pueden ser tantas como se deseen Sin embargo, a pesar de que las facilidades tecnológicas han aumentado inmensurablemente, las restricciones dictadas por las editoriales de acceso a las publicaciones científicas cada vez son mayores.”

Las oportunidades que brinda Internet ante las limitaciones señaladas son vistas con aceptación por la comunidad académica, y así como el correo electrónico reemplaza en buena medida al correo postal y al teléfono, las revistas online van reemplazando o conviviendo en dualidad con las impresas. Aún no hay normativas definitivas totalmente consensuadas para las publicaciones académicas online, aunque hay bases muy sólidas al respecto.

A pesar de esto encontramos muchas publicaciones iberoamericanas no sistematizadas según los parámetros de calidad internacional, que tanto impresas en papel, o desde publicaciones digitales han generado su propio camino, sin observar las normativas vigentes, muchas veces impuestas más desde una estética clásica, vinculada a un modo de impresión, que de una justificación metodológica.

Internet, y la globalización han hecho cambiar las percepciones únicas, y más allá de negar la tradición de la lengua impuesta en el sistema de la ciencia, se ha comenzado a trabajar de modo multilingüe. En Europa hemos visto congresos virtuales que han

trabajado simultáneamente en seis idiomas, y en Estados Unidos se ha vuelto importante el manejo de la lengua española para los académicos y para los estudiantes. Hoy en el ámbito científico se valora la existencia de materiales de calidad aunque no estén en inglés.

Los efectos de la globalización si bien han generado problemas serios en diversos sectores, también han dejado su aporte en este campo: la posibilidad de comunicarlo a muchos simultáneamente y casi instantáneamente a costos bajísimos, no mensurables. Los avances de la misma corriente principal nos proponen pensar en que es posible y necesario cambiar el paradigma de la difusión científica que se realiza desde las publicaciones impresas, iniciado en el año 1665. Es necesario reflexionar que para aquella época, la imprenta era la nueva tecnología de la comunicación, y se ha visto por más de trescientos años sostener un sistema de soporte, cuando por otra parte desde sus páginas han caído cantidades de paradigmas científicos promoviendo evolución.

Si caracterizamos a la propuesta clásica para las publicaciones impresas podemos señalar: espacio limitado, idioma inglés, formalización extrema, costosa, exclusiva y excluyente, disponible sólo para una elite, distribuida por correo, con los avatares de los posibles extravíos y de los altos costos de distribución. Por otra parte y en contraposición tenemos a las nuevas propuestas: espacio ilimitado, idioma de la lengua madre, y resúmenes en inglés (y otros), liberalización de las formas reducidas a cantidad de caracteres, y a estructuras lógicas, gratuita para su impresión y gratuita para su distribución; sin demoras entre el acabado del original y su recepción sincrónica a todo el mundo, disponible desde cualquier puesto en la red, como elemento de valor agregado se pueden incluir a través de vínculos la bibliografía utilizada, representaciones animadas, audiovisuales, y simulaciones.

Esta última lógica nos presenta un nuevo paradigma, donde la exclusión se reduce exponencialmente, permitiendo pensar que las limitaciones de publicación ahora no están en el soporte.

El paradigma digital en las revistas académicas.

Se pueden señalar como desarrollos de avanzada a los inscriptos en la corriente de **Open Access**², o acceso abierto desde donde se promueve de distinta manera la tendencia a la publicación digital de revistas científicas, facilitando elementos, desde herramientas teóricas hasta soportes tecnológicos para generar publicaciones de calidad, disponibles de modo gratuito.

El rol de las disciplinas de comunicación en la coyuntura actual

Ante lo presentado hasta aquí el debate se centra en la incorporación de otros sistemas de publicación acorde con la época y a los desarrollos tecnológicos que ésta presenta. El

planteo es respetuoso de los sistemas tradicionales para quienes ya los utilizan con éxito. Básicamente el llamado es para aquellas instituciones que no tienen organizado un negocio editorial para la difusión de sus investigaciones, o que no logran el objetivo de colocar su producción científica en circuitos internacionales de reconocimiento.

De este modo si bien estamos ante un cambio de paradigma que involucra una cantidad de cuestiones, la situación en el eje de la discusión está en la reflexión epistemológica de cada científico y de cada disciplina, manteniendo cerrado el acceso o abriendo el campo posible acorde con la escala actual de investigadores.

En el sentido elemental del cambio encontramos que es sólo **una cuestión de estrategias de comunicación** y por consiguiente creo necesario plantear el debate hacia la comunidad académica de la comunicación porque la cuestión presentada es sobre el “vehículo”, y no sobre “el material transportado”. **Es un tema de modos de comunicación, y de estrategias de comunicación, que son nuestra especialidad.** Esta situación compleja que atraviesa a todas las ciencias en un aspecto crucial como lo es la difusión de los resultados como parte esencial del ciclo en el proceso de producción de la ciencia, está centrado en **un plano comunicativo.**

Esta situación es una oportunidad para que las disciplinas de la comunicación puedan consolidar su propuesta metodológica, y la sistematización de la publicación de sus investigaciones, y a la vez tiene mucho que aportar desde lo teórico ante esta coyuntura.

También quiero destacar que por formación es el comunicador un profesional apto para ejercer tareas de edición en revistas científicas, de las diversas ciencias, acompañado por especialistas en el tema, pero desde el sesgo propio sabe cómo se debe comunicar eficientemente, y los manuales de estilo de las normativas científicas difieren poco entre sí, por ser un género específico y por estar ante la necesidad de producir un estándar para homogeneizar la difusión.

Los objetivos de la comunicación de la ciencia son múltiples, y hay diversos modos de percibir las estrategias de la comunicación desde el sesgo disciplinar de la comunicación.

En este sentido seguimos a Verón (88/89 Pp149-156) que ha caracterizado cuatro tipos de comunicación científica establecidas por la situación del enunciador con relación a la ciencia y al receptor: Los dos primeros tipos remiten al campo interno de la ciencia: comunicación endógena intradisciplinar, y comunicación endógena interdisciplinar.

El segundo par de tipos remite al campo externo de la ciencia, en el espacio mediático: comunicación endógena transc científica, y comunicación exógena sobre la ciencia. (Verón 1998/9)

Desde esta caracterización reducida de los tipos posibles de comunicación científica, observamos que es un campo de desarrollo para generar soluciones comunicacionales: El caso 1º, comunicación endógena intradisciplinar, reclama una revisión de lo actuado, e invita a producir una propuesta de homologación de las producciones académico-científicas y técnicas con el objeto de alcanzar la normalización e indización internacional. Nos convoca a avanzar para establecer propuestas de revistas científicas propias de la COMUNICACIÓN hacia adentro en cada una de las tradiciones de investigación: Sociológica, Antropológica, Semiótica y Cibernética.

En el caso 2º, **comunicación endógena interdisciplinar**, la tipología propuesta indica que es conveniente establecer un diálogo entre estas cuatro áreas del conocimiento para integrar y formalizar a las diversas tradiciones en **una disciplina de la comunicación**, para poder establecer la discusión y el solapamiento de las posturas y avanzar en una concepción más amplia del campo propio. No quedan dudas en las disciplinas de la comunicación cuál es el objeto de estudio, lo que aún es una cuestión pendiente es la discusión sobre el método, este trabajo de interrelación de las ramas presentadas permitirá la consolidación paulatina de un método más amplio y abarcativo. También es posible para el comunicador capacitado como editor científico estar al servicio de otras ciencias, formalizando la difusión de la comunicación científica desde sus saberes específicos y genuinos.

En los casos 3º y 4º **comunicación endógena transc científica y comunicación exógena** sobre la ciencia, es el campo propio de la divulgación científica, posible escenario de los comunicadores por tratarse del Espacio Mediático, medio por excelencia del desarrollo profesional.

En síntesis los comunicadores tienen la oportunidad estratégica de consolidar su quehacer científico, aportando sus saberes específicos y fortalezas en el desarrollo de la ciencia iberoamericana, que hoy se encuentra en una posición débil con relación a la difusión y la divulgación.

Situación de las revistas académicas de comunicación en Ibero América.

La situación hasta aquí expuesta pone de manifiesto en Ibero América una realidad sobre las revistas de comunicación donde afloran algunas de las cuestiones señaladas: convivencia de los dos sistemas algunas con la tradición de papel, algunas con doble soporte, papel y digital, (62%), y otras con soporte sólo digital(38%). Esto nos permite pensar que a pesar del mayor alcance, la baja de los costos de producción y circulación, y la importancia de Internet en el círculo académico, las instituciones no intervienen aún en la producción de revistas exclusivamente digitales.

Si bien la muestra es sesgada porque no incluye la totalidad de las revistas académicas de comunicación online, se han tomado las que aparecen en los listados frecuentes en

Internet, (2003/2004) que tiene mayor presencia, conformando una muestra significativa del campo en cuestión.

Del extenso trabajo de Perera (2004) seleccionaremos tres indicadores que consideramos cruciales: la inclusión del **referato**, la utilización de los **recursos de interactividad** de las revistas online para establecer la posibilidad de la discusión, y el escaso número de **artículos de investigación** contrapuesto al alto número de ensayos. Las revistas digitales analizadas surgen con las reglas de las publicaciones en papel y del campo científico en general. Legitiman la idea de un grupo de expertos que declara que es digno de ser publicado, a partir de la inclusión del referato (en Argentina el 72 % de las revistas digitales posee referato)

El intercambio y la discusión es uno de los objetivos de la publicación de la ciencia, las herramientas del paradigma digital permiten el contacto con el autor para generar consultas, oponer tesis, discutir los resultados, y para posibilitar debates. El ofrecimiento del recurso disponible es poco utilizado aún.

Es necesario rever, reconsiderar y discutir la formalización de los artículos académicos que proceden de investigaciones que tienen una experiencia de campo que trasciende la búsqueda bibliográfica, que por el momento supera apenas el 10% de lo publicado, en contraposición a un 88% de ensayos.

Propuestas estratégicas

Como aproximación a una visión del tema en España, seguimos a Pérez,³

Pienso que al identificar un problema se abre la puerta para su solución y yo acabo de poner sobre el tapete tres obstáculos que complican nuestro futuro de investigadores: la fragmentación del conocimiento; la supremacía de las ciencias duras y la carrera curricular. Sin duda, es mi visión personal de esta cuestión, pero me gustaría pensar que no soy una voz en el desierto. Lo importante es que estamos a tiempo de rectificar. (Pérez 2004)

Ante los tres obstáculos presentados, dos han sido tratados en situaciones anteriores: la fragmentación de las ciencias y la supremacía de las ciencias duras. Desagregamos aquí el tercer obstáculo porque señala una de las cuestiones que también merecen discusión, no presentadas de esta manera simple pero contundente, dirigida a las instituciones y a los evaluadores de la ciencia, en un tono desenfadado, utilizando el humor y la ironía por Pérez:

“La mate porque era mía” piensan los maltratadores, dice la copla y debe ser la filosofía de nuestras Autoridades Académicas porque no hay mejor manera de matar la investigación científica -en comunicación y en cualquier otro campo- que hacerla ritual y aburrida, como no hay mejor manera de revitalizarla que potenciando la innovación y la heterodoxia.

Pero somos un pueblo creativo capaz de aportar grandes páginas de gloria a la ciencia, y no nos merecemos que nos encierren en el corralito. La receta es relativamente fácil y consiste en:

1) Apostar más por generar ambientes y espacios de innovación y de interacción creativa interdisciplinar, que por dar cumplimiento a las hojas de ruta.

2) Que nuestros evaluadores a la hora de juzgar nuestros sexenios, se tomen la molestia de leerse los trabajos y los juzguen en razón de sus méritos propios, en vez de puntuar mecánicamente en base a la calidad de los soportes.

3) Y finalmente, colaborar más con las empresas privadas acercando la Universidad a la Empresa y reconociendo en su justo valor (en vez de ignorarlas) las investigaciones empíricas que los investigadores académicos hacemos en el campo de lo privado.

Rescatamos la idea de trascender a los espacios transdisciplinares, trascender los niveles de formalización que están relacionados con la calidad del soporte, vincular a través de acciones concretas el producto de nuestra investigación a las empresas, para que el producto del investigador tenga impacto social, además del académico, y vayamos hacia una organización en la evaluación de los contenidos, no sólo por el cumplimiento de las formas de presentación.

Queda hecha la salvedad de atender el campo de los contenidos, porque en el eje de nuestra propuesta está presentada la etapa de formalización de las revistas académicas como necesaria, pero no suficiente, indicada sólo como paso a otros estadios del desarrollo, por ejemplo para generar financiamiento desde las normativas de proyectos especiales, creando Unidades de Vinculación Tecnológica (UVT Ley 23.877, de Argentina) por equipos de investigadores, para acompañar a empresas innovadoras con subsidio mixto.

Desde Argentina estamos trabajando análogamente en una línea de investigación radicada en la UNLZ, donde desarrollamos y ofrecemos en transferencia un sistema de publicación. Está previsto dictar conjuntamente con el Caicyt-Conicet, cursos de formación, en un esquema abierto a otras instituciones que quieran sumarse, a la construcción de un portal al servicio de las instituciones de investigación. En este sentido contamos con el aval de FISEC Internacional (Foro iberoamericano Sobre Estrategias de Comunicación), adoptando el sistema para su publicación académica, y poniéndolo a sus doce países miembro.

El servicio consta básicamente de asistencia en:

- Capacitación online a través de cursos para la formación de editores científicos, y
- Capacitación para el uso de sistemas de publicación de calidad, con el objeto que las revistas generadas puedan cumplir con los parámetros tecnológicos exigidos por las normas internacionales de Latindex para poder ser indizados en repositorios, y cumplir con esta cuestión pendiente en la región, para recuperar la “ciencia perdida” por falta de difusión.
- Asistencia técnica para la puesta en marcha de las publicaciones,

cesión de alojamiento, software, bibliografía específica, links de interés.

Como síntesis para la discusión proponemos que la utilización por parte de los investigadores, de sistemas de publicación online que garanticen los parámetros exigidos internacionalmente para las revistas científicas, permitirán reducir y paulatinamente borrar el fenómeno de “ciencia perdida”, entendida como aquellas investigaciones nunca publicadas. La calidad del trabajo podrá ser discutido por la comunidad científica (externa al referato), y el material estará disponible para ello.

Bibliografía

Fuentes Navarro, R. (1988) *La investigación de comunicación en México. Sistematización documental 1956-1986*. México: Ediciones de Comunicación.

Fuentes Navarro, R. y Sánchez Ruiz E.E. (1998) 1992 , La investigación sobre comunicación en México: tendencias y Perspectivas para los noventa. *Cuadernos Huella, Número 17*. México: Universidad de Iberoamericana.

Krauskopf, M y Vera M. I.(1995). Las revistas latinoamericanas de corriente principal: indicadores y estrategias para su consolidación. *INTERCIENCIA*. V20 N°3 pp 144-148. Recuperado 5-6-2005 de http://www.interciencia.org/v20_03/index.html

No publicada:

Perera, Vanina (2004). Temario, diálogos y desencuentros hispanoamericanos: una mirada crítica sobre las revistas de comunicación en Internet. *Tesina de grado*. Universidad de La Patagónica Austral, Patagónica, Argentina.

Pérez, R. A. (2004-05-12). Es necesario trascender las barreras académicas a la investigación. *Tendencias21*. Recuperado 10-2-2005

De http://www.tendencias21.net/index.php?action=article&id_article=98120

Pérez, R. A. (2004-5-7)¿Es necesaria una nueva teoría estratégica? *Tendencias 21*. Recuperado 3-3-2005 de http://www.tendencias21.net/index.php?action=article&id_article=68220

Sánchez Ruíz, E.E. (?-11-2002). La investigación latinoamericana de la comunicación y su entorno social: notas para una agenda. *Diálogos de la comunicación*. N° 64. Consultado el 20-5- 2005 en <http://www.felafacs.org/dialogos/pdf64/2.Enrique.pdf>

Verón, E.(1998/99). Entre la epistemología y la comunicación .*Revista CIC V 4. UCM*. Recuperado el 1-3-2005 de <http://www.ucm.es/info/per3/cic/Cic4ar10.htm>

Notas

1 El portal de Portal “Tecnociencia” difunde información sobre Open Access y ofrece un sistema para realizar publicaciones académicas de acceso abierto, su URL es

<http://www.tecnociencia.es/e-revistas/proyecto/proyecto.jsp>

2 Open access, una aproximación a las lógicas de la propuesta se puede encontrar en documento: ¿que significa open access? Instituto de agroquímica y tecnología de alimentos; disponible en <http://www.iata.csic.es/~bibrem/curso-posgrado.doc> [Consultado el 10-2-2005]

3 Rafael Alberto Pérez, es profesor titular de la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense, Presidente del Foro Iberoamericano Sobre Estrategias de Comunicación (FISEC) y miembro del Consejo Editorial de Tendencias Científicas. El texto de referencia es una adaptación de su intervención ante el VI Foro Universitario de Investigación en Comunicación, celebrado en Madrid en noviembre de 2004.